



Clase en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid. JAIME VILLANUEVA

Las profesoras universitarias aumentan un 26,4% en 14 años

Pese al avance, las docentes están muy poco presentes en las categorías más altas

ELISA SILIÓ
Madrid

La incorporación de las mujeres a la Universidad fue muy tardía, pero desde hace años son mayoría como estudiantes y poco a poco ganan terreno en el ámbito de la docencia y la investigación. En 14 años (de 2008, cuando se establece el Plan Bolonia, al curso 2022/2023), el profesorado femenino ha crecido un 26,4% y ha pasado de 35.320 docentes a 45.032, mientras que el masculino ha bajado un 4%. En la actualidad las mujeres son un 43,52%, pero están muy poco presentes en las categorías más altas y sobrerrepresentadas en las más precarias. Esta tendencia desigual se aborda en *La universidad española en cifras*, un anuario editado por la conferencia de rectores (CRUE) y presentado ayer en un acto en Madrid.

María Bustelo, experta en género y políticas de la Universidad Complutense de Madrid, sostiene que “el problema de la carrera académica de las mujeres está, sobre todo, en la época posdoctoral, cuando la maternidad las castiga muchísimo y nada a los hombres”. Esto, piensa Bustelo, ahonda en su precariedad: “Si se ve cuánto tiempo han estado de media las mujeres y los hombres en cada una de las figuras antes de promocionar, la diferencia es tremenda”.

En las categorías más bajas de PDI (Personal Docente Investigador), donde reina la precariedad, ellas son el 44,5%. “Las universidades españolas tienen una tasa de temporalidad del 49%, el triple que en la hostelería”, alertó el nuevo secretario general de Universidades, Francisco García Pascual, en la presentación. Por eso se lanza ahora una convocatoria extraordinaria de 5.600 plazas de profesores ayudantes doctor, que en seis años entrarán en plantilla.

Las mujeres suelen tener que hacer mayores esfuerzos para ascender en el escalafón. Varios estudios internacionales muestran que en el confinamiento los docentes universitarios escribieron más artículos y las mujeres se ocuparon más de la enseñanza, la casa y los cuidados. En la Complutense encuestaron a 1.600 de sus profesores y los resultados fueron concluyentes: ellos mandaron de media 1,04 textos a las revistas especializadas frente a los 0,74 de ellas.

En 14 años, el número de catedráticas ha aumentado a más del doble (un 126%, de 1.420 a 3.219) mientras que el de los catedráticos ha crecido un 14,8%, pero ellas

siguen infrarrepresentadas: son poco más de una de cada cuatro catedráticas. El número de profesoras titulares, en cambio, solo ha subido un 1,89% (de 11.121 a 11.331), porque apenas hubo concursos y la cifra total de esa figura (contabilizando también a los hombres) ha bajado un 9%. Bustelo cree que la acreditación en la agencia de evaluación ANECA o sus satélites locales para ser catedrático o titular ha favorecido el ascenso femenino. Ya no vale contar con un padrino, sino que hay que ajustarse a criterios equitativos. En los procesos de acreditación para las plazas, destaca, las mujeres aprueban más porque esperan a haber recabado más méritos antes de presentarse a un concurso público.

Las diferencias entre universidades son grandes. No es sorprendente que la Politécnica de Cartagena (UPCT) —el último campus público inaugurado en España— se posicione la última con un 23,9% de profesorado femenino, porque son muy pocas las mujeres que tradicionalmente se graduaban de carreras técnicas y, por ello, hay pocas docentes. Paradójicamente, tiene desde 2020 una rectora, Beatriz Miguel, la primera de una politécnica en España.

En el otro extremo está la Rovira i Virgili de Tarragona, con un 51,2% de mujeres PDI. La Comisión Europea la ha galardonado este año con el premio Gender Equality Champions, que la reconoce por el alto nivel de logro en la implementación de los planes de igualdad. Es la única de las 48 universidades públicas que logra el equilibrio, aunque su porcentaje de plantilla temporal es desorbitado.

El número de catedráticas ha crecido un 126% en el mismo periodo

“La maternidad castiga muchísimo a las mujeres”, apunta una experta